¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES. UNIOS!



LA CUARTA INTERNACIONAL

EDICION EN ESPAÑOL - III AÑO - Nº 22 - 2 FEBRERO 1976 — 25 PTAS.

Organo del Comité Ejecutivo de la IV INTERNACIONAL

LA IV INTERNACIONAL SE HA RECONSTRUIDO EN PARIS, EL 30 DE ENERO

RESOLUCION CENTRAL DE LA 4ª CONFERENCIA INTERNACIONAL ABIERTA

PRESENTACION:

Publicamos en este número de "LA CUARTA INTERNACIONAL" la resolución adoptada en la 4ª Conferencia Internacional Abierta. Esta resolución proclama la IV Intennacional reconstruida, es decir, el objetivo que se había marcado la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional (LIRCI) desde su fundación en Abril de 1973.

Reconstruir el Partido Mundial de la Revolución Socialista es la tarea que nos habíamos fijado desde la liquidación del Comité Internacional de la IV Internacional por las direcciones capituladoras de la OCI francesa, del WRP de Gran Bretaña, del POR de Bolivia. Pues la liquidación del Comité Internacional no fué más que la segunda tentativa por romper el hilo de la continuidad del bolchevismo que había mantenido el Comité Internacional tras la primera tentativa por parte de los liquidadores pablistas contra la IV Internacional en 1951-53.

Estos oportunistas, al negarse a reconstruir el partido mundial de los trabajadores, se unen a los centristas y a las filas de los enemigos de la IV Internacional, ¡aunque sigan llamándose "trotsquistas"!. Prefieren "reunirse" y "discutir", con la finalidad de "intercambiar" sus puntos de vista (que hay tantos como grupos). ¡Pero de la reconstrucción de la IV Internacional sólo hablan en los dias festivos!.

La IV Internacional se ha reconstruid, sobre la base de su programa de clase, centralizada politica y organizativamente a escala internacional por una estrategia común: la lucha por la revolución socialista, por el Gobierno Obrero y Campesino.

Allí donde interviene, la IV Internacional se delimita claramente de los estalinistas, de sus émulos maoístas y de todos los centristas. Aparece desde ahora como el único par

tido de los trabajadores revolucionarios. Arrastra tras ella a capas cada vez más grandes de jóvenes trabajadores que se unen a la Internacional Revolucionaria de la Juventud.

En el próximo número de este órgano del Comité Ejecutivo de la IV Internacional, publicaremos el "Manifiesto de la IV Internacional a los trabajadores de todo el mundo" lo mismo que la "Resolución sobre las tareas de la IV Internacional" votada por unanimidad en su 4º Congreso celebrado al día siguiente de su reconstrucción.

NOTA DE LA REDACCION.



El 30 de Enero de 1976, se ha reunido en París la 4ª Conferencia Internacional, convocada y organizada por la Liga Internacional, con el fin de reconstruir la IV Internacional.

La IV Internacional, partido mundial de la revolución socialista, fué fundada en 1938 por León Trotsky y sus camaradas de la Oposición de Izquierdas en la III Internacional (Bolcheviques-Leninistas). Aquellos que siguieron fieles al bolchevismo contra la traición de la burocracia estalinista, abordaban de este modo la construcción de una nueva dirección revolucionaria para la victoria de la clase obrera mundial, arrancando a las masas del proletariado de la influencia del aparato estalinista convertido en aliado de la burguesía internacional.

Después de la última guerra imperialista, la IV Internacional sufrió una crisis profunda que le ha impedido hasta hoy actuar y aparecer ante el proletariado mundial como su nueva dirección revolucionaria, radicalmente opuesta a las viejas direcciones estalinista y socialdemócrata, y asentada sobre las tradiciones teóricas y prácticas del bolchevismo. El contenido de la crisis consistió en la adaptación de los propios dirigentes de la IV Internacional ante los fuertes ataques y presiones del estalinismo, en sus primeros años de existencia. Tales ataques, testimonio de la enorme importancia acordada a la Internacional por sus enemigos (y en primer lugar por la misma burocracia del Kremlin) se dirigían a destruirla politicamente si era posible, y en todo caso a liquidar a sus militantes, sus cuadros y sus secciones nacionales. Y, en la posguerra, esos ataques encontraron una ayuda interna en las filas de la Internacional, en las posiciones oportunistas de sus dirigentes Pablo, Mandel, Frank, ..., partidarios de la coalición con el estalinismo. Sus repetidas traiciones dislocaron la Internacional antes de que ésta lograra hacerse con la confianza y la dirección de las masas. Y esa crisis ha marcado los últimos veinticinco años de la lucha de clases. Si el trabajo destructivo de los renegados del trotsquismo (a los que llamamos "pablistas") no llegó a convertir la IV Internacional en un apéndice de la burocracia estalinista de la URSS, y por tanto a destruirla como dirección bolchevique, la causa fué la decisiva reacción de militantes y secciones que condujo a la ruptura entre el ala revolucionaria (que se agrupó en un Comité Internacional) y los elementos oportunistas (que hoy se agrupan sobre todo en el llamado "Secretariado Unificado" de los pablistas). El Comité Internacional mantuvo viva y en desarrollo la continuidad de la IV Internacional a lo largo de la crisis, su lucha constante contra la burguesía y sus agentes estalinistas y socialdemócratas.

Esa crisis ha hecho necesario que hoy se reúna la Cuarta Conferencia para darle una solución, para reconstruir la IV Internacional. El precedente directo de esta Cuarta Conferencia fué la Tercera Conferencia Internacional de 1966, convocada y realizada por el Comité Internacional. Aquella Conferencia pudo ya preveer y preparar los grandes movimientos del proletariado que, a partir de 1968, recorrerían Europa de punta a punta, haciendo en nuestros días inminente la explosión revolucionaria, la revolución mundial. La Tercera Conferencia, preparando esa ofensiva obrera, rechazó toda conciliación con las corrientes liquidacionistas organizadas en el "Secretariado Unificado", caracterizándolas

justo título como agentes políticos del estalinismo. Con igual vigor, rechazó a las corrientes centristas, como "Lutte Ouvrière" o "Spartacist", que se condenan a una total impotencia ante la crisis de la Internacional, al considerar que esta crisis ha destruido los cimientos mismos de la IV Internacional, la continuidad de su lucha, y que su reconstrucción sería imposible. Para afrontar a las direcciones estalinista y reformista en el curso de las luchas que el proletariado emprendía, la Tercera Conferencia decidió reconstruir la IV Internacional, la dirección obrera independiente, y convocó para ello una Cuarta Conferencia de carácter abierto para incorporar a la vanguardia obrera a esta tarea decisiva, y delimitar así a las fuerzas del partido mundial del proletariado.

La Cuarta Conferencia y la Liga Internacional que la ha organizado, se reclaman inequivocamente de la continuidad del Comité Internacional y de su Tercera Conferencia de 1966. Al mismo tiempo, la Cuarta Conferencia señala porque el Comité Internacional no pudo llevar esta lucha hasta el final, y porque la Cuarta Conferencia solamente se ha reunido diez años después, convocada por la Liga Internacional y agrupando fuerzas distintas de aquellas que se reunían en 1966. Una contradicción marcó la lucha del Comité Internacional. Cara a la ofensiva que lanzaban las masas proletarias, el Comité Internacional no se transformó en el centro internacional de la clase obrera y de su movilización, sino que sufría constantes tendencias a transformarse en un cuadro de discusión entre las organizaciones nacionales que lo componían. Los movimientos obreros que siguieron a 1968 y los contraataques de la colaboración contrarrevolucionaria del imperialismo y del Kremlin, terminaron a su vez de dislocar al Comité Internacional, al mismo tiempo que mostraban a sus fuerzas más avanzadas que todo el contenido fundamental del partido bolchevique se concentra en la lucha por un centro internacional de movilización general de la clase proletaria. Pero en 1972, la mayor parte de las direcciones prsentes en la Conferencia de 1966, como las de la SLL inglesa (hoy WRP) y de la OCI francesa, abandonaron en los hechos, si no en las palabras, la lucha por la reconstrucción de la IV Internacional. Adoptando el oportunismo nacional como política y renunciando a todo centro internacional dirigente, intentaban adaptarse a las presiones del estalinismo en los diferentes paises, a los "frentes populares" de los PCs y los PS, a la "coexistencia pacífica" de la burguesía y de la burocracia, reforzada pa a cerrar el paso a la revolución proletaria.

Hasta hoy no podía reunirse la Cuarta Conferencia para reconstruir la IV Internacional, pues ha tenido que venir precedida y preparada por la fundación y la lucha de la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Imternacional. La Liga surgió de estas últimas tentativas de liquidar el partido mundial y su reconstrucción, cuando justamente la lucha obrera más reclamaba su urgencia, y se constituyó definitivamente como centro mundial reconstructor, afirmándose como tal notablemente en la movilización de la juventud obrera y la fundación de la Internacional Revolucionaria de la Juventud, en Berlín en 1975, que ha permitido sostener la Cuarta Conferencia sobre una delimitación y una movilización amplias y de carácter revolucionario. Solo así, y en el momento en que la revolución europea llama a la puerta y recuerda a los revolucionarios que la lucha de clases no espera, la Cuarta Confernncia ha podido reunirse.

&

& &

Abierta sobre la base de la convocatoria lanzada por el Comité Ejecutivo de la Liga Internacional, la Cuarta Conferencia ha reunido
a las delegaciones de las secciones nacionales de la Liga Internacional
de Francia (L.O.R.F.)
de España (P.O.R.E.)
de Hungría (L.R.S.H.)
de Yugoeslavia (L.O.R.Y.)
de Checoslovaquia (L.O.R.Ch.)
de Polonia (L.O.R.P.)
de Suecia (R.A.F.)
de Marruecos (L.O.R.M.)
la Organización Trotsquista de los EEUU, a la que la reaccionaria legislación im-

perialista prohibe la afiliación formal a la Internacional,

las organizaciones y grupos adheridas a la Organización Revolucionaria de la Juventud
de Portugal
de las Juventudes Revolucionarias de España
de la Jeunesse Ouvrière Revolutionnaire de France
de la Revolutionary Worker Youth de los EEUU

militantes de las Juventudes del SWP americano, de la WSL inglesa, y una representación de militantes de la LCR-ETAVI de España, que han emprendido en sus organizaciones la formación de fracciones por la Internacional,
militantes y trabajadores de Latinoamérica, de Africa, de Hungría, de la Ford de los EEUU, de la asamblea de parados de Barcelona.

La Cuarta Conferencia considerando:

a)- Que en todo el mundo, y especialmente en Europa, los trabajadores y las masas oprimidas lanzan tales y tantas ofensivas contra los Estados burgueses y contra el poder de la burocracia estalinista, que la situación mundial en su conjunto ha tomado un carácter netamente revolucionario. Pues no solo la revolución es inminente, sino que la crisis del imperialismo se agudiza ante tal situación, y la burguesía prepara y organiza continuos contraataques destinados a abrir paso a la contrarrevolución, y a arrastrar en este camino a los dirigentes traidores del movimiento obrero. Y, por su parte, el estalinismo (acompañado de la socialdemocracia, de la burocracia china y del resto de las direcciones pequeño-burguesas) sufre visiblemente, e incluso violentamente, esta crisis prerrevolucionaria. El aparato internacional del Kremlin se divide, y todas sus fracciones oficiales se comprometen de las formas más cínicas en esos contraataques de la burguesía contra la revolución ascendente, tanto en cada país, por medio de los "frentes populares" de colaboración con el Estado burgués, como sobre el terreno internacional, por medio de la "coexistencia pacifica", a cuya sombra han vivido y crecen los Franco, los Pinochets, los Spínolas. En este marco, la burocracia china se convierte en una auxiliar de la contrarrevolución burguesa, sobretodo en los paises atrasados de Africa, Asia y América.

b)-Que el factor que puede transformar la actual situación prerrevolucionaria en la revolución proletaria internacional y cerrar el paso a la contrarrevolución, es ante todo la afirmación politica y práctica de UN CENTRO MUNDIAL del proletariado revolucionario, netamente delimitado por su programa y por su acción ante las masas, frente a todos los oportunismos. La reconstrucción de la IV Internacional, que significa establecer plenamente entre el partido y la clase, esas relaciones politicas, las que caracterizan al partido como un centro dirigente de la revolución, determinará pues las batallas que la clase obrera esté cada vez más obligada a librar contra sus enemigos mortales.

c)- Que desde que las masas pasan al combate en una situación como la actual, ya sea en Portugal, ya sea en España, las experiencias cotidianas de los obreros muestran que los avances y retrocesos desde las primeras maniobras de la revolución están determinados de una manera concreta por la actividad de su sector más avanzado, por su vanguardia. En definitiva, por la actividad independiente del partido de la revolución socialista. Una bandera claramente desplegada (la IV Internacional), un programa inequivocamente revolucionario (el de la toma del poder por el proletariado a escala mundial) y una dirección firme, son hoy factores del triunfo de los obreros mil veces más decisivos que el número de fuerzas que en los primeros pasos de la revolución son movilizadas por el partido.

d)- Que, de una manera concreta, la revolución que comienza en España es el elemento cristalizador de toda la evolución internacional de la lucha de clases mundial, y de la determinación de la vanguardia del proletariado internacional. Por esta inminente revolución en España para el futuro del proceso revolucionario iniciado en Lisboa y amenazado por la reacción mundial, ya que las condiciones objetivas y subjetivas

en España permiten hacer de la actual ofensiva obrera en este país el comienzo de la revolución sobre todo el continente europeo. Y sobre la base de esta lucha, las relaciones del proletariado español y mundial con la IV Internacional pueden cambiar de manera radical, pueden poner al partido mundial reconstruido a la cabeza del proceso concreto de la revolución internacional que hoy pasa por España, antes de hacerse europea por la acción de los obreros franceses en primer lugar.

e)- Que todos los centros que, fraudulentamente se reclaman de la "IV Internacional", como el "Secretariado Unificado" de Mandel y Hansen, el "Comité de Organización" de Lambert o el "Comité Internacional" de Healy se encuentran desbordados por una situación a la que no pueden responder y su crisis se ha profundizado y acelerado. En Portugal y en España, y en general en todas partes donde la ofensiva obrera se manifiesta, su bancarrota se hace visible y sus fuerzas se diezman.

En Portugal, dos organizaciones diferentes se reclaman del "Secretariado Unificado" y cada una de ellas se descompone en fracciones diferentes sin haber sido capaces en general de orientarse en el proceso revolucionario. El grupo portugués del "Comité Internacional" de Healy ha sido barrido después de haber perdido la mayor parte de sus militantes. Los miembros del "Comité de Organización" se han disuelto en el Partido Socialista de Mario Soares.

En España, donde la sección española de la Liga Internacional ha llevado más lejos la lucha contra las corrientes centristas, es el Partido Obrero Revolucionario de España quien representa a los ojos de los trabajadores a la IV Internacional, en la lucha por su reconstrucción, a la que ha ganado a numerosos militantes y cuadros de las organizaciones del "Secretariado Unificado", del "Comité Internacional" de Healy e incluso del "Comité de Organización".

Son las expresiones iniciales de un estallido de todos los centros confusionistas. Frente a la reconstrucción de la IV Internacional, todos esos centros ponen en marcha diversas maniobras de ayuda mutua, e incluso recogen consignas y proposiciones tomadas del arsenal de la Liga Internacional, para retrasar la dislocación. En realidad, pretenden hacer pasar como una verdadera movilización de la IV Internacional, lo que son más bien acuerdos oportunistas entre todas las corrientes centristas, a fin de evitar justamente la reconstrucción del partido mundial del proletariado. La reconstrucción de la IV Internacional no puede esperar al estallido de estos centros confusionistas, ya que el combate contra ellos es un aspecto de las tareas del partido hacia la vanguardia obrera en general, y esas tareas exigen hoy que la Internacional aparezca abiertamente y bajo su propio nombre y su propia bandera en la lucha de clases. Esta decisión política, que implica un paso en la dirección de la revolución de la parte de la IV Internacional reconstruída, será precisamente el medio para culminar la lucha todavía necesaria contra los renegados del trotsquismo hasta lograr la destrucción de sus centros de confusión.

f)- Que el combate de reconstrucción del partido, de la IV Internacional, consiste en una delimitación política y práctica en la lucha de masas, frente a los aparatos traidores y a todos los centros y corrientes confusionistas, que ha sido desarrollado decisivamente en estos dos años de lucha de la Liga Internacional, y que ya solo puede proseguir por medio de la inmediata reconstrucción de la IV Internacional. Ese combate se ha desarrollado en la preparación de la Cuarta Conferencia, cuya reunión expresa ya un cambio de relaciones entre la clase obrera y el partido. En efecto, un verdadero centro de movilización internacional se ha establecido en relación con las tareas que la clase obrera debe abordar para preparar y llevar adelante la revolución inminente. En particular, un lugar decisivo ha sido conquistado entre los obreros españoles a quienes les corresponde dar comienzo a la revolución europea. En la preparación de la revolución, la Internacional Revolcuionaria de la Juventud se ha fundado en Berlin y ha mostrado en su acción para participar en la Cuarta Conferencia que la IV Internacional ES HOY EL CENTRO DIRIGENTE de la movilización internacional revolucionaria, y que sobre esta base debe proclamarse su reconstrucción. Las relaciones politicas conquista das con los obre

ros de centros industriales y de paises decisivos para la marcha concreta de la revolución, y sobre todo entre la juventud trabajadora, obligan a la Cuarta Conferencia a abordar esta revolución como su dirección politica internacional, como la IV INTERNACIONAL.

g)- Que en los últimos meses de preparación de la Cuarta Conferencia, una delimitación fundamental ha tenido lugar en las mismas filas de la Liga Internacional contra tendencias y fracciones opuestas a la reconstrucción de la IV Internacional. Tales tendencias y fracciones, cuyas bases politicas se han aproximado a las de los centros oportunistas y confusionistas, han constituido la última tentativa de impedir la reconstrucción de la IV Internacional a fin de adaptarse a las presiones del estalinismo. La derrota en el partido de tales fracciones (que se han autodisuelto ya antes de esta Cuarta Conferencia), ha constituido una depuración del centrismo en nuestras filas y, por lo tanto, un elemento capital de la superación de la crisis de la Internacional y de su reconstrucción como partido bolchevique del proletariado.

En consecuencia, la Cuarta Conferencia concluye que LA IV INTERNACIONAL ESTA RECONSTRUIDA COMO PARTIDO MUNDIAL DE LA REVOLUCION SOCIALISTA y decide transformar esta Conferencia en el IV CONGRESO DE LA IV INTERNACIONAL, dirigiéndose a los obreros y obreras de todos los países del mundo:

¡Uniros a la IV Internacional!

¡Agruparos en todos los paises en secciones nacionales del partido mundial de la revolución socialista!.

&

& &

[illegible]V Internacional se reconstruye en el mo[illegible]o en que se precisa y se precipita una [illegible] revolucionaria, probablemente la más pro[illegible]da que ha conocido la humanidad. El fin [illegible] la IV Internacional es llevarla a la vic[illegible]a en cada pais y a escala internacional, [illegible]ruyendo los Estados burgueses y los apa[illegible] burocráticos estalinistas de la URSS [illegible] Europa del Este, para instaurar la dic[illegible]ra revolucionaria del proletariado, el [illegible]r de los Consejos Obreros. Con este fin, [illegible]area es la de forjar, en el curso de la lucha de clases, partidos obreros como secciones nacionales de una dirección bolchevique mundial, a través de un combate declarado contra las direcciones estalinistas y reformistas que se han trnasformado en el principal apoyo del orden capitalista en bancarrota.

En España se concentran hoy todos los elementos para que este giro revolucionario esbozado en Portugal, se realice abriendo paso a la revolución europea. En este país, la IV Internacional ha estado en la primera linea de la lucha contra el régimen de Franco sostenido por toda la reacción mundial, y ha hecho de la consigna de la Huelga General la de amplias masas de trabajadores. Hoy su acción y su agitación se dirigen a levantar los obreros contra la monarquía franquista, cortando las tentativas de una transmisión del poder a la burguesía "liberal" apoyada por el PSOE y el PCE, y dirigiendo a la clase obera hacia la toma del poder en sus manos. Aquí, la IV Internacional pone a la orden del día la formación de Comités de Delegados Obreros y su centralización en todo el país. Si tales órganos revolucionarios es evidente que surgirán solamente de una enérgica y amplia ofensiva de masas contra el mantenimiento de las instituciones franquistas y por las libertades, no es menos cierto que estos mismos órganos ni se generalizarán, ni se centralizarán, ni podrán por lo tanto encuadrar la preparación de la revolución proletaria, sin la lucha de la IV Internacional para enfrentar el objetivo de un Gobierno Obrero y Campesino contra las tentativas de establecer un gobierno o una república burgueses de colaboración de clases. El enfrentamiento politico entre la IV Internacional y el estalinismo en España prepara desde hoy la lucha del proletariado contra el Estado burgués alque los dirigentes traidores del PCE y del PSOE ofrecen su colaboración.

En Portugal, la burguesía mundial, secundada por el Kremlin, ha pasado a la preparación directa del golpe contrarrevolucionario, para impedir la unión de los obreros españoles con los obreros portugueses. Pero aquí la IV Internacional sólo ha dado sus primeros pasos. La reconstrucción de la IV Internacional debe encontrar una traducción inmediata en la Conferencia de Consti

tución de la Sección portuguesa. Y la fundación de esta sección se sostendrá sobre la unión revolucionaria del proletariado de Portugal y de España y sobre la defensa militante de la revolución portuguesa por parte del proletariado internacional. La IV Internacional es, en efecto, y así debe aparecer ante todos los trabajadores de Portugal, la expresión consciente y organizada de esta unidad internacional en la que reside hoy el futuro de la revolución portuguesa que imperialistas y estalinistas han intentado aislar para estrangularla. Si todas las direcciones oficiales han fracasado de manera criminal, la clase obrera portuguesa está mostrando todos los días que está bien lejos de haber dicho su última palabra. Y una dirección revolucionaria puede decidir la situación en favor del proletariado. La Conferencia de constitución de la sección portuguesa de la IV Internacional debe aparecer ante la clase obrera como un medio para organizar un nuevo contraataque de masas, que esta vez solo se levantarán dándose el objetivo de arrancar el poder a la burguesía y su ejército, de terminar con los Gobiernos de colaboración de clase, y de instaurar un Gobierno Obrero y Campesino, sostenido sobre las Comisiones de Trabajadores.

En Francia, las condiciones han madurado para el choque entre la clase obrera y el Gobierno Giscard. El papel clave de la burguesía francesa en el mantenimiento de la monarquía franquista, en el apoyo a la conspiración fascista de Spínola, y en todas las maniobras de la contrarrevolución, es el reflejo invertido del papel decisivo de la clase obrera francesa en la revolución europea que va a comenzar en España. Las fuerzas del aparato estalinista en Occidente, los preparativos para hacer de la socialdemocracia europea el puente de la colaboración de clases entre la burguesía y los [illegible]s, incluso las maniobras de las corrientes centristas, todas las fuerzas enemigas se concentran en Francia para impedir un nuevo levantamiento del proletariado. Su movilización de 1968, decisiva en la evolución de la lucha de clases internacional, fué ya un ensayo general de la revolución proletaria francesa, que los aparatos frustraron. Hoy, el "programa común", que es una alianza electoral para la defensa del Estado capitalista, es el principal obstáculo para que las luchas obreras se centralicen en una nueva Huelga General que esta vez se planteará el derrocamiento del Gobierno de la burguesía. Pero es la reconstrucción de la IV Internacional la tarea que concentra todas las demás, pues las direcciones de la Liga pablista (de el "Secretariado Unificado") y de la OCI (del "Comité de Organización") tienen en Francia sus centros políticos, y los emplean para hacer pasar a los trabajadores por el "frente popular" de Marchais y de Mitterand, subordinando la lucha independiente del proletariado a la unidad de los aparatos políticos y sindicales de estalinistas y reformistas. En nombre de "la IV Internacional" estas direccione obstaculizan el enfrentamiento entre la clase obrera y sus direcciones traidoras. Dirigirlo es la tarea de la sección francesa de la IV Internacional. La lucha desarrollada entre la FRACCION LIRQI y la Fracción Lambert, de la OCI francesa, ha concentrado hasta hoy los problemas del conjunto de la reconstrucción de la IV Internacional, ha consistido en una lucha por la independencia del proletariado frente a los aparatos traidores a los que Lambert ha subordinado a la OCI, y condiciona el futuro de la inminente revolución proletaria en toda Europa. La Reconstrucción de la IV Internacional, preparada en Francia por un Congreso Trotsquista Extraordinario de la OCI, representa una total ruptura necesaria ya frente a la fracción Lambert y a los que la han apoyado lamentablemente, y por tanto la delimitación entre el ala revolucionaria de la organización trotsquista francesa y su ala oportunista. La presencia en la Cuarta Conferencia Internacional de militantes de la OCI dirigida por Lambert expresa esta delimitación que coloca a la organización lambertista en el campo del centrismo, del oportunismo. A lo largo de esta lucha, la sección francesa de la IV Internacional se ha apoyado ya en la juventud obrera de los bastiones industriales del proletariado de Francia. Sobre esta base debe hoy abordar las tareas de una amplia movilización de masas, preparando y lanzando desde estos sectores, una huelga general para derribar a Giscard y poner a la orden del día la lucha por un Gobierno Obrero

Campesino, y en todo el continente, por los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Este objetivo de los Estados Unidos Socialistas de Europa, puesto en el centro de la situación actual por la inminencia de la revolución, es el único que puede dar una salida al choque entre el proletariado de cada país y las fuerzas coaligadas del imperialismo y de la burocracia estalinista. Ya que los Estados Unidos Socialistas de Europa son la unión de la revolución social contra los Estados burgueses apoyados por los jefes estalinistas, y de la revolución politica contra el aparato burocrático del Kremlin, agencia de la burguesía enquistada en las conquistas socialistas de la URSS y de Europa del Este.

Sólo la IV Internacional reconstruida puede pretender siquiera luchar por este objetivo. La lucha misma por la reconstrucción de la IV Internacional no hubiese sido posible sin el esfuerzo particular aportado por los revolucionarios húngaros, polacos, checoslovacos, y yugoeslavos, agrupados en las secciones de la Liga Internacional. Construyendo los partidos en Europa del Este y la URSS para dirigir la revolución politica, sólo la IV Internacional toma a su cargo realmente la lucha efectiva contra la represión policiaca estalinista, contra la opresión de las nacionalidades por el Kremlin, y contra la liquidación de las conquistas socialistas en nombre de una pretendida "reforma de la planificación" y de la "coexistencia pacifica de los sistemas". El método que la IV Internacional propone en esta lucha es el de la movilización obrera contra el aparato burocrático, el renacimiento de los Consejos Obreros, del leninismo. Para ello, la Internacional avanza y debe organizar un amplio frente único contra la burocracia contrarevolucionaria, y lo une con su acción independiente a la lucha del proletariado de Occidente contra la burguesía, a fin de romper las ilusiones en la politica criminal de "coexistencia pacifica" y forjar así los partidos por la delimitación de las fuerzas socialistas revolucionarias frente a los "reformadores" del aparato y al democratismo pequeño-burgués.

Los Estados Unidos Socialistas de Europa son el objetivo de los trabajadores de todo el mundo, ya que la revolución europea no es más que la etapa inmediata y decisiva del desarrollo concreto de la revolución internacional. Sobre la base de esta ofensiva de la clase obrera del viejo continente, uniendo las luchas contra la burguesía y el estalinismo, el proletariado del bastión imperialista, de los Estados Unidos, podrá conquistar su independencia politica como clase para decidir finalmente de la suerte de la revolución mundial. Hoy, las necesidades de su papel dirigente de la contrarrevolución, obligan a la burguesía americana a abordar el aplastamiento de la clase obrera de los Estados Unidos que, en los últimos años, se ha incorporado de forma decisiva a la lucha contra los planes imperialistas. El eje de esta lucha es la ruptura de los obreros con los partidos de la burguesía y con la burocracia sindical imperialista, o su aplastamiento bajo el talón de hierro de la contrarrevolución mundial organizada desde Washington. Frente a esta tarea, el estalinismo e incluso el SWP, la antigua sección americana de la IV Internacional, se han convertidos en apéndices "de izquierda" de la democracia americana. Pero las anteriores tentativas de reconstruir esta sección, fracasaron al plantearse el problema del proletariado como una propaganda por un "Labour Party" intermedio entre el reformismo y el bolchevismo, y al no abordar la recuperación de las fuerzas revolucionarias arrastradas por el confusionismo de la dirección del SWP, en el proceso de la construcción del partido. La IV Internacional aborda en las próximas semanas la reconstrucción de la sección americana de la Internacional, a fin de emprender de una forma amplia, y apoyándose ante todo en la juventud obrera, la construcción del partido obrero en los Estados Unidos, la ruptura de los trabajadores con los partidos capitalistas y la burocracia imperialista de los sindicatos.

En todos los paises del mundo, la IV Internacional pone a la orden del día la movilización preparatoria del choque revolucionario por medio de acciones de masas contra los ataques del imperialismo en crisis y de sus aliados del Kremlin, que encuentran el apoyo de la socialdemocracia, de la burocracia china y de las direcciones cen-

tristas y nacionalistas pequeño-burguesas. Ante todo, la lucha contra el paro masivo y contra la represión acentuada de día en día: la lucha por la escala móvil de horas de trabajo y por la defensa de las libertades politicas de la clase obrera. Hoy, la destrucción material y politica del movimiento proletario está inscrita en todos los planes de la burguesía y en todas las traiciones del estalinismo para saldar la crisis actual en favor de la contrarrevolución. En la mayor parte de los países, la lucha contra el paro y por la defensa de las libertades (en otros, por su conquista) es la primera batalla de masas a librar, a fin de transformarla en una verdadera ofensiva de caracter revolucionario. Ya que la IV Internacional denuncia toda tentativa de encerrar este combate en el callejón sin salida de la reforma del capitalismo. Los métodos de esta lucha solo pueden ser los de la acción independiente de los obreros, su movilización de masas contra el poder, es decir los mismos métodos y acciones que preparan la toma del poder por la clase obrera.

&

& &

Todas las tareas inmediatas, en la acción de las masas y en el terreno de la construcción del partido, de la IV Internacional reconstruida, deben converger hacia una acción central, etapa del desarrollo del partido mundial, orientada contra la "santa alianza contrerrevolucionaria" del imperialismo y de la burocracia estalinista para impedir la revolución. Por esta movilización de masas, y por el desarrollo del partido que implica, esta acción de masas debe permitir a la IV Internacional reconstruida enfrentarse a la dirección estalinista, y aparecer sobre la arena mundial, como dirección revolucionaria del proletariado.

La Cuarta Conferencia Internacional, transformada en Cuarto Congreso de la IV Internacional tras su reconstrucción, convoca para el verano de 1976,

En Barcelona, donde hace cuarenta años los obreros comenzaban a demolir el Estado burgués para hacer frente al levantamiento fascista,

en Barcelona, que en 1976 debe ver al proletariado español lanzarse de nuevo a la conquista del poder politico, iniciando la revolución en Europa,

UNA CONFERENCIA OBRERA MUNDIAL POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA.

a) Su objetivo es centralizar y organizar las luchas del proletariado de los diferentes paises contra los ataques de la burguesía en crisis, contra el paro y la represión, desenmascarando la cínica colaboración prestada por las direcciones traidoras del movimiento obrero, y en primer lugar por el estalinismo.

b) La Conferencia Obrera Mundial es una manifestación de masas que debe agrupar a los trabajadores de los principales centros industriales, reunir a los poletariados del Este y del Oeste de Europa, fusionar la lucha de las clases obreras de Portugal y de España junto a las de toda Europa y de América. Debe ser preparada por medio de campañas internacionales:

!POR LA DEFENSA DE LA REVOLUCION PORTUGUESA AMENAZADA!, !POR SOSTENER LA REVOLUCION ESPAÑOLA CONTRA LA MONARQUIA FASCISTA!

!POR UNA COMISION OBRERA INTERNACIONAL DE INVESTIGACION CONTRA LA REPRESION EN LA URSS Y EUROPA DEL ESTE!.

Campañas que expresan en una movilización internacional la lucha necesaria contra la represión en todos los paises, contra todos los ataques a la clase obrera, y la orientan hacia la preparación de la revolución en Europa, hacia la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa.

c) Abierta a todo el movimiento obrero, y pública, bajo la dirección de la IV Internacional, la CONFERENCIA OBRERA da un objetivo a la movilización de la Internacional Revolucionaria de la Juventud. El papel decisivo de la IRJ no termina en su participación en la reconstrucción de la IV Internacional, sino que toma un nuevo impulso para hacerse efectivamente el cuadro de una incorporación masiva de la joven generación del proletariado a las tareas prácticas de construcción del partido mundial de la clase obrera. En torno al desarrollo de la IRJ, la IV Internacio-

nal debe conducir a la CONFERENCIA, POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA, a obreros, militantes, fracciones y grupos, a la lucha contra el estalinismo, reforzando en la acción el partido mundial, la IV Internacional.

&

& &

Sobre la base dela presente resolución, la IV Internacional reconstruida, reúne su IV Congreso y convoca conferencias nacionales en todos los paises para la incorporación de militantes, fracciones y grupos, a las secciones de la IV Internacional y para transformar en secciones nacionales las organizaciones que, junto a la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional y la Internacional Revolucionaria de la Juventud, han realizado la conferencia que declara reconstruida la IV Internacional.

RESOLUCION ADOPTADA POR LA CONFERENCIA POR 73 VOTOS A FAVOR, 1 VOTO CONTRA Y 6 ABSTENCIONES.

Saludos enviados a la Cuarta Conferencia

6 CAMARADAS DEL MALI Y DEL SENEGAL (trabajadores inmigrados en Francia)

Nosotros, 6 jóvenes trabajadores de ..., reunidos por la Liga Obrera Revolucionaria de Francia, decidimos empezar el combate en nuestra fábrica en base a las propuestas de la Liga Obrera Revolucionaria en torno a la escala móvil de salarios y de las horas de trabajo en preparación de la Huelga General para acabar con el Gobierno Giscard, por el Gobierno Obrero y Campesino.

En España, nuestros hermanos de clase han empezado una ofensiva para acabar con la Dictadurafranquista. La revolución española que empieza será el detonador de la revolución europea. La caída de las burguesías europeas arratrará tras ella la revolución del conjunto de países africanos.

Camaradas: luchamos junto a la IV Internacional y la Internacional Revolucionaria de la Juventud para preparar una huelga de solidaridad con nuestros hermanos de clase en España.

Nos comprometemos a dar un mínimo de 30 F. cada uno para el éxito de nuestro lucha.

!VIVA LA IV INTERNACIONAL! !VIVA LA REVOLUCION ESPAÑOLA!

!VIVA LA INTERNACIONAL REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD!

ASAMBLEA DE PARADOS DE BARCELONA

Los parados de Barcelona saludan a la IV Internacional reconstruída, como Nuevo Partido Mundial que pone punto final a la crisis de la dirección histórica del proletariado que posibilitará reagrupar bajo una misma bandera a todos los obreros y campesinos del Oeste y del Este, formando en cada país un Gobierno Obrero y Campesino, para conseguir los Estados Unidos Socialistas de Europa. Los parados de Barcelona hemos empezado la lucha contra el revisionismo y el centrismo proponiendo arrancar de inmediato la Huelha General para acabar con la dictadura fascista, organizándonos por medio de Comités elegidos en Asamblea.

!VIVA LA IV INTERNACIONAL! !VIVA EL NUEVO PARTIDO MUNDIAL!

!VIVA SU SECCION ESPAÑOLA!

3 JOVENES DEL BARRIO DEL CARMELO DE BARCELONA

Saludamos a la IV Conferencia Abierta Reconstructora de la IV Internacional y nos adherimos al llamamiento de la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional en lucha contra el capitalismo, el estalinismo y el pablismo.

3 MILITANTES DE ZARAGOZA DE LA LCR-ETA VI

A la Cuarta Conferencia reconstructora de la IV Internacional:

Nosotros, militantes hasta hoy de la LCR-ETA VI, organización simpatizante del Secreta-

riado Unificado de Mandel, saludamos a esta 4ª Conferencia como reconstructora de la IV Internacional.

Al mismo tiempo, llamamos a todos los militantes del S.U. a romper con el pablismo liquidador que usurpa la bandera de la IV Internacional, y nos adherimos el nuevo partido mundial de la revolución, la nueva Internacional comunista, la IV Internacional reconstruida.

MENSAJE DE LA I.R.J. A LA 4ª CONFERENCIA

CAMARADAS,

La I.R.J. saluda a la IV Conferencia Internacional Abierta Reconstructora de la IV Internacional.

La I.R.J. apoya con ardor la reconstrucción de la CUARTA INTERNACIONAL que debe abrir la via a los Estados Unidos Socialistas de Europa y a la revolución socialista victoriosa para la clase obrera de todos los paises.

Nosotros, jóvenes combatientes de la I.R.J. conocemos la importancia de la lucha desarrollada por la LIGA INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION DE LA IV INTERNACIONAL en la preparación de la reunión de BERLIN que proclamó la I.R.J. el 27 de Diciembre de 1975. Decenas de jovenes trabajadores venidos de todos los paises (de Francia, España, Estados Unidos, de los Paises de Europa del Este) construían el arma de la victoria de la revoluon Socialista.

La primera Conferencia de la I.R.J. lanzó un desafío a las violencias del imperialismo y del estalinismo, en el momento en que va a estallar la revolución española: ponerse en cabeza de la juventud obrera y apoyar de este modo el combate de la IV Internacional para conquistar la dirección de la clase obrera.

La I.R.J. saluda a la 4º Conferencia, respuesta tajante a todas las organizaciones que se reclamran de la IV Internacional y traicionan su lucha. A estas organizaciones, la I.R.J. les dice: No hay ningun camino de reyes para construir el partido mundial de los trabajadores. La IV Internacional sólo puede encontrar sus fuerzas entre la juventud obrera internacional. La juventud se encuentra en primera fila en el comabte contra el imperialismo y el estalinismo y contra las viejas organizaciones burocratizadas y corrompidas.

La Liga Internacional se ha delimitado de quienes siguen al estalinismo. Ha empezado la lucha decisiva para organizar el partido mundial de la revolucion, para organizar masivamente a esta juventud que menosprecia a esta sociedad moribunda y en descomposición, que no ofrece a la juventud más que paro y represión.

La I.R.R. se coloca en primera fila para construir la IV Internacional organizando la energía revolucionaria de la juventud proletaria. Quiere formar los cuadros de la IV Internacional para dirigir la movilización de los trabajadores para la toma del poder, para el Gobierno Obrero y Campesino, para dirigir al proletariado europeo y mundial a la victoria final.

Hoy, en los bastiones del proletariado internacional, la I.R.J. concentra sus energias para organizar la juventud proletaria para romper el aislamiento de la revolucion portuguesa y desencadenar la revolución española. En las jornadas de acción internacionales del 21 y 22 Febrero, la I.R.J. llama a los jovenes a apoyar el combate de la IV Internacional.

La I.R.J., bajo la bandera de la IV INTERNACIONAL dice a los jovenes trabajadores y revolucionarios de todos los paises:

¡ El futuro os pertenece!
¡ El futuro pertenece a la revolución proletaria!
¡ Viva su partido!
¡ VIVA LA CUARTA INTERN ACIONAL!



DE LOS ESTADOS UNIDOS:

14 obreros de la empresa FORD RIVER ROUGE de DETROIT.

Nosotros, obreros de FORD RIVER ROUGE de DETROIT, saludamos la 4ª Conferencia Abierta Reconstructora del partido mundial de la clase obrera. Hamos mandado un delegado a la conferencia para preparar el combate por la revolución mundial con los luchadores de Francia, España, Portugal y de todos los demás paises; para aportar a los obreros de FORD DETROIT la experiencia de esta conferencia; pararreforzar nuestra capacidad de desencadenar la huelga general de la industria automovilística como un paso importante para la revolución mundial. Vamos a reunirnos con los obreros del mundo en la Cuarta Internacional.

14 obreros de los talleres de prensa,
montaje y cerrajería.

EL CENTRISMO Y LA IV INTERNACIONAL

LEON TROTSKY.

1.-Los acontecimientos en Austria tras los de Alemania han hecho cruz y raya sobre el reformismo "clásico".En los sucesivo,solamente los dirigentes más estúpidos del sindicalismo británico y americano y su partidario francés Jouhaux, así como el presidente de la Segunda Internacional,Vandelvelde,e ictiosaurios políticos parecidos,se atreverán a hablar abiertamente de perspectivas de desarrollo pacífico,de reformas democráticas,etc. La abrumadora mayoría de reformistas cambia conscientemente de color.El reformista cede ante los innumerables matices del centrismo que domina ahora el campo del movimiento obrero en la mayoría de países. Este hecho crea una situación completamente nueva y en cierto sentido sin precedentes para el trabajo en el espíritu del marxismo revolucionario (bolchevismo). La nueva Internacional puede desarrollarse principalmente a costa de tendencias y organizaciones dominantes actualmente. Al mismo tiempo,la Internacional revolucionaria no puede formarse más que en un combate fundamental contra el centrismo.En estas condiciones,la intransigencia ideológica y la politica flexible de frente único sirven como dos armas para lograr el mismo y único fin.

2.-Debemos comprender,ante todo,los rasgos más caracteristicos del centrismo.No es fácil;en primer lugar por que el centrismo,a causa de su amorfismo,se presta con dificultad a una definición positiva; se caracteriza mucho más por lo que le falta que por lo que contiene.En segundo lugar,nunca hasta ahora,el centrismo había utilizado todos los colores del arco iris,ya que nunca las filas de la clase obrera han estado en una fermentación semejante a la actual.
Fermentación politica,por la misma esencia del término,significa reajuste,cambio entre dos polos: marxismo y reformismo,es decir,el paso a través de los diversos estadios del centrismo.

3.-Poco importa la dificultad de formular una definición general del centrismo,pues necesariamente su carácter es siempre"coyuntural". Sin embargo,podemos y debemos expresar las caracteristicas y las particularidades principales de los grupos centristas originados por el hundimiento de la Segunda y de la Tercera Internacionales.

a) Teóricamente,el centrismo es amorfo y ecléctico. Evita,mientras le sea posible, las obligaciones teóricas y se inclina (de palabra) a dar preferencia a la "Práctica revolucionaria" sobre la teoría,sin comprender que solamente la teoría marxista puede dar a la práctica una dirección revolucionaria.

b) En la esfera de la ideología,el centrismo lleva una existencia parásita. Contra los marxistas revol cionarios repite los antiguos argumentos mencheviques (Martov, Axelrod) generalmente sin darse cuenta de ello. Por otro lado,sus principales argumentos contra la derecha,los toma de los bolcheviques-leninistas,pero suavizando el filo cortante de la crítica y evitando sus conclusiones prácticas,y por tanto, privando de significado tales criticas.

c)Un centrista proclama a gusto su hostilidad al reformismo,pero no habla nunca del centrismo. Aún más:califica la misma definición de centrismo de defi ición "obscura","arbitraria",etc.; dicho de otro modo:

al centrismo no le gusta ser llamado por su nombre.

d)Un centrista, siempre inseguro de su posición y sus métodos, mira con odio el principio revolucionario: llamar a las cosas por su nombre. Se inclina a sustituir la politica de principios por las maniobras personales y la pequeña diplomacia organizativa.

e)Un centrista siempre depende espiritualmente de los grupos derechistas y tiene tendencia a inclinarse ante los más moderados, para guardar silencio sobre sus pecados oportunistas y cubrir sus acciones ante los obreros.

f)El centrismo cubre frecuentemente su falta de consistencia con referencias a los peligros de "sectarismo", sin referirse al peligro de una pasividad abstracta propagandista (de tipo bordiguista) sino llamando "sectarismo" a la preocupación activa por la pureza de los principios, la claridad de la posición, la consistencia política y la consecuencia organizativa.

g)Un centrista ocupa una posición entre un oportunista y un marxista en cierto modo análoga a la que un pequeño-burgués ocupa entre un capitalista y un proletario: capitula ante el primero y mira con desprecio al segundo.

h)En la arena internacional el centrismo se distingue, sino por su ceguera, al menos por su miopía. No comprende que en la época actual un partido revolucionario nacional no puede ser construido más que como una parte del partido internacional. En la elección de sus aliados internacionales, el centrista es aún menos exigente que en su propio país.

i)Un centrista no ve en la politica del Comintern más que desviaciones "ultraizquierdistas", aventurerismo y putchismo, ignorando completamente los zig-zags oportunistas a la derecha (el Kuomintang, el Comité Anglo-ruso, la politica extra - pacifista, el bloque anti-fascista, etc).

j)Un centrista se compromete rapidamente con la politica de frente único, vaciándola de su contenido revolucionario y transformando este método táctico en un principio supremo.

k)Un centrista recurre de buena gana a la moralización patética para cubrir su vacío ideológico; no comprende que la moral revolucionaria sólo puede constituirse sobre la base de la doctrina y de la politica revolucionarias.
Bajo la presión de las circunstancias, el centrista ecléctico puede llegar a aceptar las concluciones más extremas unicamente para retirarlas después en la práctica. Después de aceptar la dictadura del proletariado, dejará un amplio margen a las interpretaciones oportunistas; proclamando la necesidad de una IV Internacional, trabajará por construir una Internacional Dos y Media, etc.

4.-El peor ejemplo de centrismo puede decirse que es el grupo alemán "Neu Beginnen" (Nuevo Comienzo). Repitiendo superficialmente la crítica marxista al reformismo, llega a la conclusión de que todas las desgracias del proletariado provienen de las escisiones y que la salud reside en la salvaguardia de la unidad de los part dos socialdemócratas. Estos señores sitúan la disciplina organizativa de Wels & Cía, en un lugar superior al de los intereses históricos del proletariado. Y ya que Wels & Cía. subordinan el partido a la disciplina de la burguesía, el grupo "Neu Beginnen", enmascarad bajo una crítica de izquierda robada a los marxistas, representa en realidad una nefasta agencia del orden burgués, aún si se trata de una agencia de segundo orden. El llamado Buró de Londres (ahora de Amsterdam) representa el intento de crear un punto internacional cristalizado del eclecticismo centrista, bajo cuya bandera los grupos oportunistas de izquierda y de derecha (que finalmente no quieren elegir una dirección y una bandera) intentan unificarse. En este caso, como en los demás, los centristas intentan dirigir al movimiento oblicuamente, a lo largo de un camino en diagonal. Los elementos que componen este bloque tiran en direcciones opuestas: el NAP se orienta prudentemente hacia la Segunda Internacional, el JLP, una parte hacia la Tercera y otra hacia la Cuarta; el SAP y el OSP mirando y oscilando hacia la Cuarta. Explotando y preser-

vando el carácter ideológico amorfo de todos sus participantes e intentando rivalizar en la tarea decrear una nueva Internacional, el bloque del Buró de Londres juega un papel reaccionario. El fracaso de este reagrupamiento es absolutamente inevitable.

6.-La caracterización de la política del Commintern como de centrismo burocrático sigue siendo totalmente válida también ahora. Es evidente que solamente el centrismo es capaz de saltar constantemente de las traiciones oportunistas al aventurerismo ultra-izquierdista; solo la poderosa burocracia soviética podría asegurar por diez años una base estable a la política ruinosa delos zig-zags.
El centrismo burocrático, diferente de los agrupamientos centristas cristalizados que vienen de la socialdemocracia, es el producto de la degeneración proveniente del bolchevismo, guarda (en forma de caricatura) algunos de sus rasgos, dirige aún a un número considerable de obreros revolucionarios y dispone de medios materiales y técnicos extraordinarios, pero bajo su influencia política constituye ahora la variedad más grosera, más desorganizadora y nefasta de centrismo. El hundimeinto político del Commintern (está claro ante todo el mundo) significa la necesaria descomposición ulterior del centrismo burocrático. En este terreno, nuestra tarea consiste en salvar a los mejores elementos para la causa de la revolución proletaria. Junto a una crítica de principios infatigable, nuestra arma principal para influenciar a los obreros que siguen todavía bajo la bandera del Comintern es la penetración más amplia de nuestras ideas y métodos entre las amplias masas que siguen aún en su aplastante mayoría fuera de la influencia del Commientern.

7.-Precisamente ahora, cuando es obligado renegar del reformismo, transformándose o tiñéndose de centrismo, el desarrollo de algunos reagrupamientos del centrismo de izquierda, contrariamente, se estanca o incluso retrocede. Les parece que los reformistas han tomado ya casi todo, y que basta solamente con jugar con reivindicaciones desorbitadass, con críticas de la fraseología extremista y así de un solo golpe puede crearse un partido "revolucionario" de masas.
En realidad, el reformismo, obligado por los acontecimientos a verse rechazado y al no tener un programa claro ni una táctica revolucionaria, es capaz solamente de adormecer a los obreros avanzados inculcándoles la idea de que al deslizarse hacia el centrismo, la regereración revolucionaria de su partido está ya acabada.

8.-Para un marxista revolucionario, el combate contra el reformismo se sitúa completamente hoy en el combate contra el centrismo. La ocupación reformista por oponer la lucha legal a la ilegalidad, los medios pacíficos a la violencia, la democracia a la dictadura, se deja ahora de lado en la mayoría de los casos, ya que el reformismo, asustado y al verse rechazado, está dispuesto a aceptar las fórmulas más "revolucionarias" mientras no le obliguen en la actualidad a romper con su propia actitud titubeante e indecisa, con su atentismo. Por este motivo, la lucha contra los oportunistas enmascarados o escondidos debe transferirse principalmente a la esfera de las conclusiones prácticas que se desprenden de las condicionesrevolucionarias.
Antes de aceptar seriamente las palabras del centrista sobre la "dictadura del proletariadO" debemos exigir una seria defensa contra el fascismo, una ruptura completa con la burguesía, una construcción sistemática de milicias obreras, un real espíritu militante, la creación de centros de defensa inter-partidos, de estados-mayores anti-fascistas, la depuración de traidores parlamentarios de sus filas, de sindicalistas y demás, lo mismo que de lacayos burgueses y de arribistas. Precisamente sobre este plano deben llevarse las principales luchas contra el centrismo. A fin de combatir con éxito en este terreno es necesario tener las manos libres, es decir, conservar no solamente plena independencia organizativa, sino también la intransigencia crítica frente a los franco-tiradores más "izquierdistas" del centrismo.

9.-Los bolcheviques-leninistas en todos los países deben comprender claramente las particularidades de la nueva etapa en el combate por la IV Internacional.

Los acontecimientos de Austria y de Francia dan un poderoso impulso al realineamiento de las fuerzas del proletariado en una dirección revolucionaria. Pero justamente esta situación universal del reformismo abierta por el centrismo, desarrolla una poderosa y atractiva fuerza ante los grupos centristas de izquierda (SAP, OSP), que aún ayer han estado a punto de unificarse con los bolcheviques-leninistas. El proceso dialéctico puede producir la impresión aparente de que el ala marxista está de nuevo "aislada" de las masas. ¡Es una flagrante y engañosa ilusión!. Los virajes del centrismo a derecha e izquierda resultan de su misma naturaleza. Encontraremos en nuestro camino decenas y centenas de episodios parecidos. Sería una actitud de debilidad miserable tener miedo de avanzar porque el camino está sembrado de obstáculos o bien porque todos los compañeros de ruta no llegan hasta el final.

Tanto si las nuevas oscilaciones oportunistas de nuestros aliados centristas son confirmadas como coyunturales o finales (en realidad serán de los dos tipos), las condiciones generales de la formación de la IV Internacional sobre la base del auténtico bolchevismo son cada vez más favorables. La persecución de las izquierdas ordinarias por los centristas de "extrema-izquierda", la de los moderados por las izquierdas, y de las derechas por los moderados, lo mismo que la persecuión de un hombre por su sombra, no puede crear ninguna organización de masa estable; la miserable experiencia del Partido Independiente Alemán conserva todavía hoy su plena validez. Bajo la presión de los acontecimientos, con la ayuda de nuestra crítica y de nuestras consignas, los obreros avanzados pasarán por encima de las oscilaciones de los dirigentes centristas, más a la izquierda y, si es necesario, también por encima de estos mismos dirigentes. En el camino, de la nueva Internacional, la vanguardia proletaria no encontrará más [illegible] que las que han sido y están siendo elaboradas por los bolcheviques-leninistas sobre la base de la experiencia internacional adquirida durante diez años de un combate teórico y práctico ininterrumpido.

10.- En el transcurso del último año, nuestra influencia política se ha acrecentado en un buen número de paises. Seremos capaces de desarrollar y ampliar estos éxitos en un tiempo relativamente corto bajo las siguientes condiciones:

a) No saltarse el proceso histórico, no jugar al escondite, sino, por el contrario, declarar las cosas tal como son;

b) Dotarnos de una apreciación teórica de los cambios en la situación general que, en la época actual, toma frecuentemente la forma de giros bruscos;

c) Poner una atención cuidadosa al sentir de las masas, sin prejuicios, sin ilusiones, sin autoengaños, con el fin de que, sobre la base de una estimación correcta de la relación de fuerzas en el interior del proletariado, evitemos tanto el oportunismo como el aventurerismo para conducir a las masas hacia adelante y no echarlas hacia atrás;

d) Cada día, cada hora, responder con claridad a nosotros mismos sobre cual debe ser nuestro próximo paso adelante práctico, preparar infatigablemente este paso y, sobre la base de la experiencia viva explicar a los obreros la diferencia de principios entre el bolchevismo y todas los demás partidos y corrientes;

e) No confunidr las tareas tácticas de un frente único con la tarea histórica de base: la creación de nuevos partidos y una nueva Internacional.

f) No menospreciar al aliado, aún al más débil, para llevar adelante una acción práctica;

g) Vigilar de manera crítica al aliado más "a la izquierda" como un posible adversario;

h) Tratar con la mayor atención a los grupos que actualmente gravitan hacia nosotros; ayudar su desarrollo hacia el marxismo; no asustarnos por sus caprichos, amenazas ni ultimatums (los centristas son siempre caprichosos y susceptibles); no hacerles ninguna consesión de principio;

i) Y todavía una vez más: no tener miedo a llamar a las cosas por su nombre.

"ESCRITOS DE LEON TROTSKY" 1938-39
Pathfinder-Press. New York.

LOS DIRIGENTES DE LA O.C.I. REHABILITAN AL P.O.U.M., "CORRIGEN" A TROTSKY. por M. VARGA

El difícil camino del destacamento revolucionario del movimiento obrero, dicho de otro modo, del partido marxista, sobretodo en el transcurso de su formación, está cubierto de múltiples obstáculos. El más peligroso es el centrismo. Hay que hacer conscientes a los obreros más avansados, a toda la juventud revolucionaria y con más razón a los militantes de la IV Internacional y a quienes quieren continuar siendo fieles a ella, que la construcción del partido revolucionario internacional es una lucha sin descanso contra todas las formas de centrismo. La oposición fundamental al estalinismo y al reformismo, de los marxistas organizados en la IV Internacional, no tiene sentido sin librar al mismo tiempo una batalla sin descanso contra el centrismo. Este, al estar desprovisto de toda consistencia teórica y política de principios, ha revestido siempre y reviste todavía ahora diversas formas cuya variedad sirve para engañar a los revolucionarios. Sin embargo, desde que ya en los comienzos de su construcción la IV Internacional lucha por el mantenimiento y la continuidad del bolchevismo, el centrismo, aunque sigue siendo incoherente, posee al menos una constante remarcable que lleva pegada a su piel como un tampón de identificación: su real alineamiento tras el aparato del Kremlin, oculto tras una fraseología "revolucionaria". Aún tomando la forma inmediata --ya por sí misma desagradable-- de la capitulación ante el reformismo socialdemócrata (como la política de la dirección Lambert-Just dela OCI), es el estalinismo quien recoge la parte del león.

El proceso de formación de la IV Internacional se identificó con el combate permanente contra el centrismo, contra sus distintos representantes, sus organizaciones relativamente fuertes, sus reagrupamientos internacionales. Después, este combate no ha cesado un solo instante pero, de una lucha consciente y consecuente de asimilación de todas las lecciones de la rica historia de la IV Internacional, se convirtió en una lucha estrecha y circunstancial, por no decir abandonada. El combate del Comité Internacional contra el pablismo por el mantenimiento, la continuidad y la reconstrucción de la IV Internacional, combate de principios y decisivo, fué contaminado de centrismo. Efectivamente, en las particulares condiciones de la lucha, hubo una gran tentación para que la historia misma de la IV Internacional fuera reducida al periodo de su crisis, o a los sumo a las de las secciones nacionales o a narraciones episódicas. La lucha contra el centrismo englobando todas las enseñanzas que constituyen uno de los pivotes de la historia de la IV Internacional era relegada lo más lejos posible en la actividad, del Comité Internacional. La oposición fundamental al estalinismo fué así hipotecada por esta inconsecuencia manifestada con respecto a sus guardaflancos centristas. El principal combate contra el pablismo, contra la forma más peligrosa de centrismo, estaba también mutilado.

La OCI, que fué por tanto la fuerza motriz del Comité Internacional era particularmente caracterizable por la política indulgente de su dirección frente al centrismo. De vez en cuando, Lambert lanzaba sus "teorías" sobre el desarrollo del movimiento obrero en el cual el centrismo estaba presentado unilateralmente y considerado como la gran reserva --auqque se tenga que inventar-- de la IV Internacional, sin precisar y señalar sus peligros, así como la condición principal del reformamiento político

de organización independiente de la IV Internacional, de sus secciones. El desarrollo y la proliferación del centrismo aparecían en estas "teorías" como una fatalidad inevitable en la que, frente a este fenómeno determinista, la conciencia marxista organizada no tendría más papel que el de una benévola ayuda. Esta concepción ha marcado particularmente la actitud constante de los dirigentes de la OCI hacia la oposición de los paises de conquistas socialistas y también hacia el POUM español. Con su giro abierto hacia el oportunismo liquidador, en 1972 los dirigentes de la OCI se asociaron publicamente a los centrismos "clásicos". Toda la oposición en los países del Este es presentada como un bloque confuso al que llaman la "fracción Reiss", y que luego han transformado en la "sección de la IV Internacional", mientras convertían al POUM en la "principal organización revolucionaria" de España.

El desarrollo impetuoso de la lucha de clases, sus giros bruscos y rápidos minan actualemente a las organizaciones traidoras y oportunistas, lo mismo que las formaciones centristas. En Portugal, la traición de las organizaciones tradicionales preparando el camino al brusco deslizamiento a la derecha, ha hecho estallar a todas las organizaciones revisionistas y centristas ligadas a la politica del aparato estalinista o reformista. Al Secretariado Unificado, ya moribundo, en proceso de putrefacción, ya no le queda ninguna plaza en la polarización internacional de las fuerzas de clase. Es incapaz por si mismo de encontrar alguna. Las distintas variedades centristas, a falta de este soporte que se viene abajo, están condenadas al fracaso. El viraje "más a la izquierda" del Secretariado Unificado es pues urgente. Como salvador supremo aparece la dirección Lambert-Just de la OCI tendiendo la mano hacia Hansen para que, mediante una operación anti-Mandel-Krivine, en nombre de la IV Internacional, puedan crear estepolo internacional atractivo para todos los centristas. El desarrollo histórico está señalado por el hecho de que esta segunda edición del Buró de Londres se llamaría "IV Internacional".

Para realizar esta estafa, la dirección Lambert-Just no se presenta con las manos vacías a las dificiles negociaciones con Hansen. Este se mostró ya más dócil desde que los dirigentes de la OCI intentaron liquidar las organizacimones trotsquistas de los Paises del Este y reforzaron sus adulaciones hacia los centristas de estos paises. Pero la carta maestra de la dirección de la OCI es traer el POUM a sus manos. Sólo podemos hacer conjeturas respecto a la reacción de Hansen cuando Lambert-Just quieren hacerle tragar esta culebra. En cualquier caso el "test portugés" lo han pasado con éxito, se podría decir: los dos socios se han unido en el más puro de los oportunismos, a pesar de las malas caras de Lora, dirigente del POR boliviano, para desaparecer conjuntamente bajo la avalancha de la lucha de clases en Portugal. Pero el POUM es al menos algo distinto. Tiene una historia bien precisa. Es el centrismo por excelencia. Y el SWP de los Estados Unidos es sensible a esta historia; lo mostró en 1953, y denuevo unos años más tarde. Por otra parte, la dirección de la OCI lo mira con precaución. Por supuesto, sería erróneo pensar que esta prudencia está dictada unicamente por la eventual reacción del SWP solamente. Se trata de acondicionar el conjunto del movimiento obrero, en particular a los militantes de la IV Internacional y a quienes se reclaman de ella. Los dirigentes oportunistas de la OCI se dirigen pues al fondo mismo de la apreciación marxista sobre el centrismo y sobre el POUM en particular. Más exacta ente: En lugar de aprender del pasado, lo "corrigen", como dice nuestro programa.

Pierre Broué, el historiador oficial del oportunismo en la OCI ha publicado recientemente los distintos documentos escritos por Trotsky, entre 1930 y 1940, sobre los problemas de la revolución española y de su partido. Volveremos a este libro: "LA CUARTA INTERNACIONAL" se ocupará en detalle de él.- Pero ya desde ahora hay que señalar y caracterizar rapidamente el camino y la óptica general de este libro.

El mismo hecho de que la dirección de la OCI haya renunciado deliberadamente a edi

tar ella misma estos tex os de Trotsky,eligiendo el concurso comercial de una edi-
orial tiene el significado politico de que estos documentos importantes aparezcan como una edición académica,a un precio más elevado y por tanto inaccesible a las masas de trabajadores y jóvenes. Es la mejor traducción práctica e inmediata de la política que ha guiado a los padres de este libro. Era necesario ahogar los textos de Trotsky en las "explicaciones" de Broué,estando éste siempre presente por sus notas a fin de que los textos de Trotsky sean "aclarados",como dice el propio Broué. Así el volumen ha duplicado el número de páginas gracias a estas "clarificaciones" de Broué, sin las cuales,(los dirigentes de la OCI lo dicen a media voz) Trotsky habría conseguido desorientar al lector.

Ya la foto de la portada indica claramente el sentido politico de esta "corrección" de Trotsky. Representa una manifestación del POUM. Los dirigentes de la OCI han elegido la foto que según ellos representa mejor la revolución española.Es todo un programa.Por otra parte,Broué tiene la amabilidad,o mejor dicho,la impertinencia, de formularlo resueltamente en su "Advertencia". Efectivamente,debe ser un aviso a todos los militantes contra estos "correctores" de Trotsky. Brouéexplica ahí que ha sido necesario redactar de nuevo muchas notas pues la crítica de Trotsky era "a veces feroz" contra los dirigentes del POUM,y "juzgada a menudo excesiva por numerosos partidarios de Trotsky". La dirección Lambert-Just se propone pues suavizar esta crítica para rehabilitar al POUM contra estas "críticas excesivas". Es el objetivo de la obra,ya que la "reproducción pura y simple (?) de estos ataques,fuera del contexto real (?) que les daba sentido,podría dar a entender que para Trotsky el enemigo no era esencialmente la sociedad burguesa...ni el estalinismo,sino el partido que califica de "centrista" (!las comillas son de Broué!), el POUM, que se convertiría en el chivo expiatorio de la derrota final".

Los dirigentes de la OCI se presentan ahí, de la mano de Broué,en toda la extensión de su oportunismo pequeño-burgués. Intentan presentar el combate de Trotsky contra este "punto culminante" del centrismo,el POUM,como una polémica cualquiera en la que Trotsky se ha dejado llevar demasiado lejos por el calor de la discusión. Por suerte existen estos historiadores-politicos para constatar que "el tiempo transcurrido parece exigirnos (!) que sean...colocados en su sitio todos los elementos...",y añade prudentemente:"en la medida de lo posible". Esta reserva mental típicamente centrista es la manifestación de un miedo terrible a ir hasta el final proponiendo abiertamente corregir el Progamma de la IV Internacional. Pues o bien es Trotsky quien fué irresponsable al caracterizar al POUM en el programa de la IV Internacional como el "punto culminante" del centrismo "absolutamente incapaz de tener una politica revolucionaria",o bien los dirigentes de la OCI son falsificadores y encima no se atreven a confesarlo.

Plantear la pregunta es responderla:Pero su comportamiento merece ser señalado:no se atreven a revisar abiertamente el programa; dicen "solameente",de manera encubierta y cobarde que ha llegado el momento de situar en su lugar...!a Trotsky!.

Para Broué es Trotsky quien califica al POUM de "centrista"(!entre comillas!).No ... ni él ni Lambert-Just. Y no es por casualidad.Es precisamente Trotsky quien ... enseña que una de las caracteristicas de los centristas es no hablar del centrismo, de evitar incluso este nombre,exactamente como hace Broué en su "Advertencia" y su "Introducción". Es una verdadera proeza,aún para un falsificador,el no ...onar el centrismo hablando de la revolución española,del POUM y los textos de Trotsky. Es una gran hazaña cuyo significado es sugerir al lector que hablar del centrismo fué una manía de Trotsky.

El centrismo es también una actitud. Cuando se aventura en la interpretación de la historia,toma un aspecto de profesor "objetivo". La deslealtad repulsiva de Broué

frente a la IV Internacional y a Trotsky es indignante. No se trata solamente de esta actitud politica que no escribe ni interpreta la historia como un luchador de la IV Internacional y que esconde cuidadosamente su pertenencia política. Pues Broué habla en su "Advertencia" y su "Introducción" como un profesor destacado para quien la IV Internacional y Trotsky le son, cuanto más, simpáticos, pero ajenos. El POUM es centrista "para Trotsky", y también para Trotsky la revolución española constituye una verificación de la revolución permanente. Broué es imparcial. Evidentemente, nosotros seríamos los últimos en afirmar que los dirigentes de la OCI son trotsquistas. Pero después de todo, aquí se trata de su propia confesión.

Pero lo que supera este juego del escondite pequeño-burgués es la total deslealtad hacia el combate político de Trotsky y de la IV Internacional por la victoria de la revolución española contra el centrismo. Veamos como califica Broué este combate importante de Trotsky: "mientras sigue siendo un buen profeta, se encuentra reducido a un papel de comentarista"!?!. Para rehabilitar al POUM, el historiógrafo de Lambert-Just intenta rebajar a Trotsky a su propio nivel. El empleo mismo de la palabra "profeta" es degradante y situa claramente a Broué al lado de Deutscher contra Trotsky y la IV Internacional.

En esta óptica, el combate contra el centrismo del POUM es una desgraciada casualidad, tiene el aspecto de un psicodrama. Parece que estemos soñando al leer: "contra los hombres más cercanos...(Trotsky) se vió obligado a dirigir el filo de su crítica: la ironía se convierte en sarcasmo cuando el hombre que la maneja sufre al tener que representar un papel que no quería..." y Broué sigue con el melodrama: "Uno de los dramas más dolorosos de los últimos años de su vida fué la obligación que se había impuesto (!) de dirigir el fuego de su crítica más implacable contra quienes seguía considerando como sus hermanos de armas". Este despegue lírico, cuyos dramáticos acentos tienden a invocar una vaga reminiscencia shakespeariana pero que solo logran reproducir la prosa de Deutscher, tiene también un objetivo politico preciso. Si se logra (según la lógica de esta maniobra) presentar la lucha de Trotsky contra el centrismo del POUM como una tragedia que Trotsky tuvo que sufrir a pesar suyo, dicho de otro modo, como un deber dictado por las circunstancias ("la obligación que se había impuesto"), será entonces posible, o mejor, necesario, conciliar hoy este trágico conflicto. Y esta es la jugarreta.

Pero la tragedia es un conflicto de contradicciones del que el héroe es prisionero. Pero ningún oportunista conseguirá presentar el conflicto entre bolchevismo y centrismo como una tragedia en la que Trotsky habría sido un héroe trágico, juguete de las fuerzas que no podía controlar. Por esta razón, cualquier intento de crear una tragedia, (desde Deutscher a Broué) no producirá más que malos psicodramas en los que los autores presentan sus propias angustias ante una elección, lo mismo que sus propias falsas "soluciones" para evitarla. El resultado es un melodrama de poca categoría susceptible de provocar el llanto a señoritas románticas. Pero al mismo tiempo, y es más importante, es una deliberada injuria contra Trotsky, contra la IV Internacional. La maniobra de rehabilitación del POUM está inevitablemente marcada por este método.
En este intento, los ideológos oportunistas encuentran el medio de ligar la práctica y la teoría. Al organizar una campaña financiera pidiendo dinero a los trabajadores para el combate revolucionario en España, confiesan, sin enrojecer, que dan este dinero!al POUM!. La reanimación del POUM no se efectúa solamente en el terreno de las ideas. Es indispensable, pues ningún organismo cadavérico se contenta con alimento espiritual: le hace falta sangre. Vemos como los charlatanes se apresuran a reanimar al POUM mediante el opio dela falsificación y con dinero contante y sonante. Trotsky escribió: "A los aparatos conservadores centristas heredados del pasado debe impedírseles que frenen el desarrollo revolcucionario de la vanguardia proletaria: !es su tarea!".

Los dirigentes de la OCI hacen exactamente lo contrario. !Que muestren abiertamente su juego!.

30-12-75. MICHEL VARGA

LEE, DIFUNDE
LA PRENSA REVOLUCIONARIA



Adressez la correspondance à :

Elise LANGUIN - B.P 10/10
75462 PARIS CEDEX 10 - France

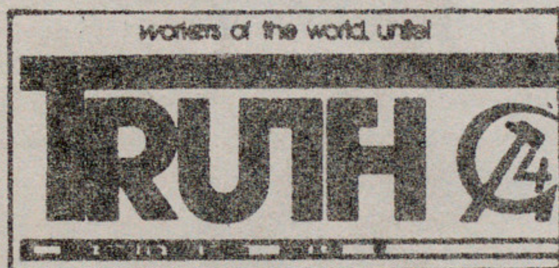
Vente en France : prix 3 Francs



Organo de la O.C.I.-fracciónLIRCI
B.P.nº10/10. 75462-PARIS.CEDEX.10



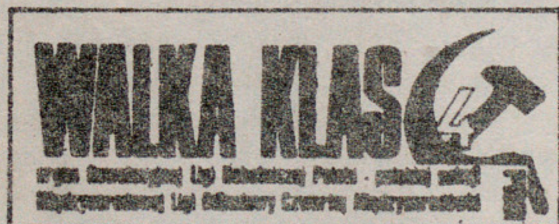
Organo del Partido Obrero Revolucionario de España.



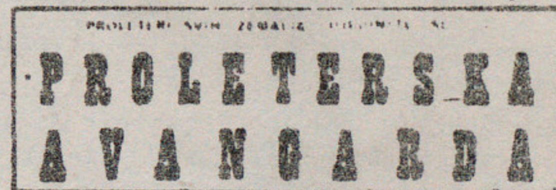
Organo de la Organización Trotsquista de los Estados Unidos.
P.O.Box 4997-CHICAGO-ill 60680 USA.



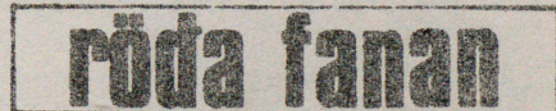
Organo de la Liga de los Revolucionarios Socialistas de Hungria.



Organo de la Liga Obrera Revolucionaria de Polonia.



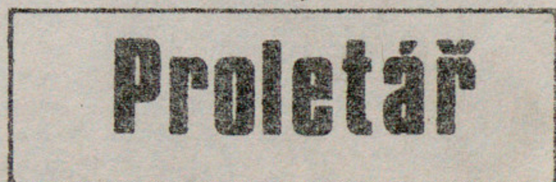
Organo de la Liga Obrera Revolucionaria de Yugoeslavia.



Organo de la Liga Obrera Revolucionaria de Suecia.
Box 264 - 18252 DJURSHOLM-SUECIA.



Organo de la Liga Obrera Revolucionaria de Marruecos.



Organo de la Liga Obrera Revolucionaria de Checoslovaquia.